

todo tras el refuerzo del culto del Rosario que va a tener lugar desde 1572 cuando se asoció, según la leyenda, la victoria de Lepanto a la intercesión de la virgen que se apareció a los cristianos en la batalla propiciando la victoria contra los turcos. Coincide temporalmente con los grandes cambios culturales del periodo y la influencia de las cofradías del Rosario se dejará ver notablemente en la Semana Santa, pese a no ser un culto pasional estricto sensu.

Y es que las asociaciones rosarianas de primera oleada buscarán en el gran éxito de la Pasión una vía de desarrollo cultural y social. Resulta incluso curioso que las primeras expresiones de rosarios públicos sean los relativos al Rosario de las Estaciones del Vía-Crucis, incluso antes de la expansión de los de carácter general que tienen un mayor predicamento más avanzado el XVII⁴⁷. Por tanto en el XVI las cofradías del Rosario de primera oleada tienden a involucrarse más en la Semana Santa, al contrario que las posteriores, que se centran más en su fiesta y advocaciones marianas.

La dualidad la encontramos claramente en la provincia donde las cofradías rosarianas posteriores van perdiendo relación con la pasión y un ejemplo lo encontramos en otra cofradía más tardía como la rosariana de Alborea, que en Abril de 1634 destina una partida para misas entre las que se encuentra la Misa de Las Albricias. Ésta guarda relación directa con el Domingo de Resurrección, pero no con el Viernes Santo. Durante largo tiempo aparecerá involucrada en esta celebración del domingo incluso organizando no sólo la misa sino la procesión, como se menciona entre otros en el año de 1640⁴⁸ Por lo demás sigue celebrando, como es habitual en este tipo de cofradías, las fiestas de la virgen del Rosario y diferentes aspectos del universo mariano, Encarnación, Visitación o Concepción y nunca se ve involucrada en cuestiones puramente pasionales, aunque sí de Semana Santa en su más amplia acepción.

Y es que en ese caso no se observa una deriva pasional del Rosario pues, cuando se produce, como en el caso hellinero, no implica necesariamente un sentido penitencial en sí mismo y es que lo penitencial no forma parte de la esencia original de esta advocación. En ese sentido se impone un nuevo filtro para las cofradías del Rosario que sólo podrán adquirir un sentido penitencial si terminan asociadas con cofradías que

⁴⁷ Los rosarios públicos se empiezan a organizar en Sevilla a finales del XVII (Romero Mensaque, 2004); aunque vista la exhibición previa de los rosarios pasionales, tal vez habría que replantearse el concepto.

⁴⁸ AHPAB. "*Quantas de la Cofradía del Rosario de Alborea*". Varios años. Caja 4630, Clero 6, sin foliar.